



## Capítulo 391: Paisaje de Dreamscape



Dreamscape era un lugar que no era real ni formaba parte del Reino de los Sueños, sino que existía en algún lugar intermedio. Fue creado y mantenido por una combinación de tecnología moderna avanzada y una Habilidad de Aspecto muy especial que poseía cierto Maestro, ahora ya un Santo. Su poder tenía que ver con las ilusiones, y eso era lo que era Dreamscape.

Una ilusión masiva que infinidad de personas podrían compartir.

Sin embargo, esa ilusión no era del todo maleable y funcionaba de acuerdo con un conjunto de reglas absolutas. Reflejaba la realidad en lugar de ser un reemplazo completo de ella. Como resultado, una persona que entraba en él estaba sujeta a las mismas leyes que existían en el mundo real.

Y dado que una de esas leyes era el Hechizo de Pesadilla, el Aspecto, las Habilidades, los Recuerdos y los Ecos de una persona funcionarían en la ilusión de la misma manera que funcionaban fuera de ella, con una diferencia importante. Uno no podía ser herido, herido o muerto en el Paisaje Onírico. Ni los Recuerdos ni los Ecos podían ser destruidos.

Lo que significaba que los Despertados podían luchar entre sí allí sin tener que arriesgar sus vidas y mantener la fuerza destructiva de sus duelos fuera del mundo real. Esta aplicación fue el uso principal de Dreamscape... Bueno, en cierto sentido.

En los albores de la historia, el Paisaje Onírico fue utilizado principalmente por los Clanes Legacy y el gobierno para entrenar a los Despiertos de élite que les servían, pero rápidamente se consideró que solo era marginalmente útil. Si bien tal entrenamiento podría facilitar duelos seguros entre los portadores humanos del Hechizo, su simulación de las Criaturas de la Pesadilla no estaba tan cerca de la realidad. Después de todo, los monstruos ilusorios carecían de la voluntad y la mente de las abominaciones reales.

Por lo tanto, Dreamscape no había logrado convertirse en una herramienta de entrenamiento exitosa y, por lo tanto, fue abandonado en gran medida.

Sin embargo, inesperadamente había tenido un éxito increíble en el segmento del entretenimiento.

Aquellos Despiertos que no formaban parte de las fuerzas de ataque de élite lo consideraron muy atractivo, útil... y diversión. Los duelos en Dreamscape se hicieron muy populares, y esa popularidad simplemente explotó una vez que a la compañía detrás se le ocurrió la idea de integrar una función de transmisión en las





cápsulas de simulación, haciendo así que estos duelos estuvieran disponibles para una audiencia mucho más amplia: los humanos mundanos.

Hoy en día, Dreamscape era toda una industria con ligas amateurs y profesionales, celebridades famosas y clubes de fans apasionados. Incluso había una versión para los no despiertos, con su propio conjunto de entornos y aventuras que permitían a las personas experimentar un facsímil de lo que significaba viajar a través del Reino de los Sueños mientras luchaban contra las Criaturas de Pesadilla.

Sunny, sin embargo, no estaba interesado en la fama, la gloria y el dinero que podría traerle convertirse en un renombrado campeón de Dreamscape. No importaba cuán lucrativo fuera, al final del día, era solo un juguete.

Sin embargo, estaba muy interesado en ese juguete por tres razones muy importantes.

La primera razón fue el anonimato que ofrecía Dreamscape. Era casi imposible rastrear a una persona que entraba en la ilusión si no deseaba ser rastreada, lo cual era muy de su agrado.

La segunda razón fue la Danza de las Sombras. Sunny necesitaba luchar contra una multitud de oponentes hábiles en el manejo de diferentes armas y el uso de varios estilos para afilar su arte de batalla y hacerlo, así como la Serpiente del Alma, más fuerte. En cierto sentido, necesitaba crear una biblioteca de estilos espejados para enriquecer los suyos.

¿Había un lugar mejor para encontrar a miles y miles de Despiertos que estaban dispuestos y listos para cruzar espadas con él? Todo sin tener que arriesgar su vida.

La tercera razón fue bastante inesperada. De hecho, Sunny se había topado con él por pura casualidad.

Cuando acababa de llegar a las Islas Encadenadas, probó en secreto el Manto del Inframundo en batallas contra varias Criaturas de Pesadilla. La armadura de ónice había resultado ser aún más notable de lo que había anticipado, por lo que fácilmente cazó varias abominaciones. Y, sin embargo, una criatura había logrado escapar de él después de ser completamente derrotada, principalmente debido a la proximidad del Aplastamiento.

Fue entonces cuando descubrió cómo funcionaba realmente el encantamiento [del Príncipe del Inframundo]. Su descripción decía que la armadura de ónix se fortalecía según el número de oponentes que su portador derrotaba... Y eso fue exactamente lo que hizo. Al encantamiento no le importaba si el oponente vivía o moría, lo único que le importaba era que el enemigo perdiera.

Después de que la criatura de pesadilla a la que Sunny había vencido escapó, el contador del encantamiento aún cambiaba de [1215/6000] a [1216/6000].





Lo probó en una batalla con otra abominación, llevándolo a la puerta de la muerte y luego se alejó sin dar el último golpe. El contador fue [1217/6000].

Por lo tanto, Sunny esperaba matar dos pájaros de un tiro en el Paisaje Onírico, tanto para elevar su técnica como para saciar los requisitos del [Príncipe del Inframundo] con un flujo constante de victorias.

Ahora que por fin había comprado su propia casa y había obtenido acceso a una cápsula de simulación suficientemente segura, la oportunidad de hacerlo estaba finalmente a su alcance.

... Pero primero, tenía que despedir a Lanard.

Los dos regresaron a la planta baja. El hombre bajito miró a su alrededor y preguntó con una sonrisa algo forzada:

"Yo... Espero que todo haya sido de su agrado, señor.

Tratando de no mostrar lo extraño que era que se dirigieran a él como "señor", Sunny asintió con la cabeza y respondió con calma:

"Sí. Servirá".

Lanard vaciló unos instantes y luego dijo:

"Muy bien. ¡Bien! Ejem... ¿Desea suscribirse a nuestra seguridad activa? ¿servicio? A muchos despiertos les resulta beneficioso tener una seguridad dedicada... equipo... Guardar... eh..."

El hombre bajito comenzó a darle un discurso de venta obviamente practicado, pero bajo la mirada indiferente de Sunny, su voz se volvió más y más tranquila, hasta que finalmente desapareció por completo.

Sunny sonrió levemente.

—No lo haría, Lanard. ¿De verdad presumes de ser capaz de proteger... ¿Yo?

Lanard tragó saliva y luego negó con la cabeza.

"¡Ja! Jajaja. No, claro que no. ¿En qué estaba pensando, incluso? Le ruego que me perdone, señor.

Miró hacia otro lado, luego se apresuró a cambiar de tema:

"En cualquier caso, como puedes ver, el interior está bastante vacío. Dejamos espacio para que usted se adapte a su... ejem... cosas. Si no te importa que te pregunte, ¿cuándo llegan los encargados de la mudanza?

Sunny lo miró fijamente y luego se encogió de hombros.

"No lo son. No tengo muchos de... cosas".





Con lo cual quería decir que la ropa que llevaba puesta y las cosas que tenía en los bolsillos eran la suma total de sus posesiones mundanas.

Lanard suspiró, luego asintió:

"Qué profundo. De hecho, la gente en estos días está demasiado preocupada por las posesiones materiales. Se definen a sí mismos a través de la propiedad de las cosas, sin darse cuenta de que esas cosas realmente les pertenecen a ellos. Envidio su sabiduría, señor.

'... ¿De qué demonios anda ese tipo?

Sunny miró el traje sastre y el reloj antiguo de Lanard con envidia oculta. Esos tenían que ser caros...

El hombre bajito captó la dirección de su mirada y se sonrojó de vergüenza.

"¡De todos modos! Si no viene nadie, entonces podemos cerrar el trato aquí y ahora. No me gustaría... ¡Toma demasiado de tu precioso tiempo!"

Firmaron algunos documentos. Todos los pagos se habían realizado por adelantado, por lo que esto era solo una formalidad... pero, a pesar de eso, completar este ritual sin sentido hizo que Sunny sintiera una emoción profunda y poderosa.

A los pocos minutos, Lanard se había ido, dejándolo solo en su nuevo hogar.

La primera casa que tuvo en muchos, muchos años.

